



**Alberto
Albacete Carreño**

Licenciado en
Criminología |
Máster en
Psicopatología
Criminal

alberto.albacete@telefonica.net



EL CARNICERO DE MILWAUKEE

Jeffrey Lionel Dahmer

(21/05/1960 – 28/11/1994)

- Nació en una familia con un ambiente problemático, se convirtió en un niño solitario, retraído y muy tímido. Constantemente demandaba atención de sus padres, algo que no conseguía. A muy temprana edad (10 años) se interesó por la anatomía animal, a los que abría para estudiar sus entrañas, los sumergía en lejía y blanqueaba sus huesos.
- Empezó a beber y consumir marihuana desde muy joven, en estado ebrio se masturbaba compulsivamente mirando el interior de los animales que cazaba. Fue expulsado del ejército por su alcoholismo.
- Su primera víctima fue a sus 18 años, realizó su primer sueño: recoger a un joven haciendo autostop, llevarle a su casa, drogarle y asesinarle, para poseerlo sexualmente después. Este fue el *modus operandi* que realizó en la práctica totalidad de sus 17 asesinatos.
- Estas características de organización en el procedimiento de sus asesinatos, que iba perfeccionando en cada una de ellos, se contraponían con el momento de llevarlos a cabo, volviéndose cada vez más cruento y salvaje. Una vez que los había asesinado, tomaba fotos de sus amantes, practicaba actos sexuales, se bañaba con ellos, los mutilaba, conservaba algunos órganos como recuerdos,

MALA-MENTE

ALBERTO ALBACETE CARREÑO

congelaba los corazones, comía parte de su carne, o se frotaba con las vísceras para obtener mayor placer sexual.

- Tuvo intentos de convertir sus víctimas en *zombies*, trepanando sus cráneos e inyectándoles ácido en el cerebro; una de ellas, a la que introdujo agua hirviendo, consiguió huir y alertar a una pareja de policías, a los que convenció que su pareja tenía problemas con las drogas, marcharon sin hacer un registro en la vivienda.
- Años más tarde, en julio de 1991, otra víctima consiguió escapar y conseguir que se investigase la denuncia. Cuando fue detenido por la policía, en el registro que hizo en su casa, se obtuvieron restos humanos en bidones, cajas, ficheros, etc., sin que él pusiera ninguna resistencia por destruirlas u ocultar las pruebas.
- Murió en la cárcel, a manos de un recluso (de raza negra como la mayoría de sus víctimas) que le golpeó con una pesa en la cabeza, falleciendo camino del hospital.
- Se extrajo su cerebro para estudiar el comportamiento de un criminal, su madre quería venderlo en subasta, así como parte de los enseres y herramientas que utilizaba para sus crímenes, para hacer un museo de los horrores; su padre, al contrario, deseo que todo fuese destruido para poder olvidar lo ocurrido. El proyecto del museo no se llevó a cabo. ■